



## **CUIDADOS DEL CACHORRO HUÉRFANO**

Varios son los motivos por los que un cachorro queda huérfano; enfermedad o la muerte de la madre, el abandono por parte de esta o una insuficiente producción de leche. Una alternativa es buscarles una madre sustituta, si no la encuentra y el cachorro tiene menos de seis semanas, manos a la obra, usted tendrá que alimentarlo con una leche sustituta.

Si bien, la mayoría de las hembras son excelentes madres, algunas madres nerviosas o poco atentas pueden requerir especial atención para ayudarlas a calmarse y a aceptar a sus nuevos hijos. Esto puede requerir trabajar con la madre y/o los cachorros y colocar a los cachorros cerca de los pezones a la hora de alimentarse.

El éxito de la crianza de los cachorros huérfanos requiere una serie de cuidados como: un horario regular en la ingesta de alimentos, eliminación de sus necesidades fisiológicas, un adecuado lugar para dormir y como todo bebe tiempo para jugar, pero, si el cachorro tiene menos de cinco días las posibilidades de vivir disminuyen debido a que la ingesta de leche materna en los primeros días es fundamental para absorber los anticuerpos del calostro.

Los cachorros saludables son gorditos, fuertes, callados y duermen la mayoría de tiempo, los enfermos tienen el tono muscular débil y lloran mucho.

Es importante la ingesta de calostro dentro de las primeras 12 horas de vida, luego deben ser alimentados artificialmente con una leche especial para cachorros huérfanos mediante mamadera, jeringa, gotero, etc. La administración de alimento se realiza varias veces al día o cada vez que lloran, la cantidad administrada por día depende de la raza y el tamaño, pero varía entre 10 ml a 30 ml en perritos con pesos que van desde 250 - 350 gramos hasta un máximo de 500 gramos respectivamente, en gatitos 2 - 7 ml a 50ml, con pesos que van desde 100-200 gramos a 500-600 gramos respectivamente. Durante la primera semana se los puede alimentar cada 3 horas, para la segunda semana cada 4 horas y por la tercera semana ellos deben empezar a consumir solos en platos playos 3 veces por día y completar con la mamadera, el alimento balanceado se puede mojar con su leche o agua tibia y se hace un puré de consistencia similar al que se administra a bebés humanos. En la cuarta semana, deben alimentarse 4-5 veces por día, la alimentación nocturna se puede suspender, a las 6 semanas ya consumen alimento sólido, éste es el momento en que no les debe faltar agua para beber, por supuesto estos valores son solo a modo de orientación, se debe manejar por la evolución y aspecto del cachorro, si no ganan peso, ellos necesitan mas alimento y si tienen diarrea podríamos estar sobrealimentándolos.

También se debe tener en cuenta que un cachorro recién nacido es incapaz de orinar o defecar por si mismo, estos deben ser estimulados después de cada alimento, esta maniobra se hace humedeciendo un pedazo de algodón y se frota sobre la zona anal y genital,

dentro de 1 o 2 minutos el cachorro orinará y/o defecará, esta estimulación se debe realizar hasta los 21 días.

A los cachorros se los debe mantener abrigados y protegidos pero no muy calientes, a esta edad no conservan bien el calor, si los cachorros se amontonan todo el tiempo es que sienten frío, si permanecen separados es por que están sintiendo calor, si permanecen juntos pero sin amontonarse la temperatura es la adecuada.

Los huerfanitos corren un riesgo mayor de padecer enfermedades infecciosas en especial los que no recibieron calostro, también pueden sufrir de enfermedades parasitarias por lo que es importante que todo el proceso de crianza esté supervisado por un profesional que nos indicará el momento para iniciar la desparasitación y la vacunación.

No es un trabajo difícil, solo precisamos de tiempo y amor para obtener unos resultados exitosos con los nuevos integrantes de la familia.

**Dra. Jazmín Marecos**